

PARS ALTERA

DE ACCENTU

CODEX PRAECEPTORUM

I

In dissyllabis (nam in monosyllabis accentus hodie non agnoscitur), prior acuitur sive longa sit sive brevis, ut *Roma, mores, arma, virum*.

II

In polysyllabis penultima, si longa est, acuitur, ut *mortalis, sollicitudo*: quod si penultima brevis est, acuitur antepenultima, ut *gemitus, sollicitus*.

III

Verba plane graeca, graeco accentu pronunciantur, ut *paralipomenon* (penultima acuta), *lithostrotos* (acuta antepenultima); sin vero latine inflectantur, ad latinorum norma dirigenda sunt. Itaque, *rhetorice, grammatice* et alia huiusmodi, antepenultimam acuunt, quia penultima brevis est; *Thessalonica, idolum* et alia huiusmodi, acuunt penultimam, quia longa est.

IV

Quae hebraea omnino sunt neque latinitate donata, hebraeo tono pronuntiari licet, ut *amen, Ierusalem, Israel, Iacob, cherubim, seraphim*, ultima acuta, ut pleraque hebraea pronunciantur. Verum si latine flectantur, latine pronunciantur, ut *Sara, Moscs, Elias, Eliseus*, etc., quae per casus flectuntur, nam apud hebraeos indeclinabilia sunt.

Hae tibi sint cordi (ni est certa exceptio), leges.

Namque prosodiaci inris Apollo tebax.

Rara quoque, et raro est audenda licentia vati,

Nemine, tyroni vix, praesente licet.

Nam neque sidereum nigra pluma, etsi unica, olorem,

Aethereamve lyram dissona chorda decet.

VERSIÓN DE LA PROSODIA

PRELECCIÓN

1. El nombre *Prosodia* trae su origen de las voces griegas *πρός* (â) y *φῶν* (canto); por esta razón etimológica, los antiguos gramáticos lo tomaban como sinónimo de *acento*; mas hoy nos sirve para designar *el que enseña la cantidad de las sílabas y el acento de las palabras*.

2. Llámase *cantidad* el tiempo que se emplea en la pronunciación de una sílaba. Puede ser simple ó doble: si lo primero, la sílaba es *breve*; si lo segundo, *larga*. *Comunes ó indiferentes* son las sílabas que los buenos poetas latinos han empleado como largas ó breves.

3. El *acento* (voz que se deriva de *accinendo*, porque es una especie de canto de la sílaba) ha recibido los nombres de *alma ó regulador* de los vocablos; por él, en efecto, se eleva ó baja respectivamente el tono de cada sílaba, ó en una misma se eleva y se deprime.

4. *Sílaba* es la voz que tiene sonido completo, y puede constar de una ó más letras.

5. El alfabeto latino consta de 23 letras: A, Be, Ce, De, E, eF, Ge, Ha, I, Kappa, eL, eM, eN, O, Pe, Qu, eR, eS, Te, U, iX, Ypsilon, Z (1).

Se dividen en *vocales y consonantes*. Vocales son *a, e, i, o, u, y*; las demás se llaman consonantes porque *suenan con las vocales*. Se subdividen en *mudas*, es decir, que carecen de todo sonido independiente, y son *b, c, d, g, k, p, q, t, x* (y *f* antes de la *l* y *r*), y

(1) Véase el apéndice sobre el origen y pronunciación de las letras, pág. 314.

semivocales, que tienen sonido propio, aunque no tan claro como el de las vocales, y son *f, l, m, n, r, x, z*.

La *l, r, m* y *n*, si son heridas por las mudas, se hacen *líquidas* (esto es, como que se disuelven porque no les queda valor prosódico). La *m* y la *n* no se líquidan sino en dicciones griegas, como *Tecmesa, cygnus*.

La *u* después de la *q* pierde la cantidad (aunque no el sonido) (1). Lo propio sucede en la primera persona de los verbos y en el primer caso de los adjetivos que comienzan con *sua* ó *sue*, como en *suavis, suesco*. Es líquida igualmente la *u* cuando la precede *g* y la sigue vocal que no sea otra *u*, como en *lingua, sanguis*.

Las vocales *i, u*, se consideran como consonantes cuando se unen entre sí como en *iumentum, unum*, y con otras vocales, como en *iecur, ianua, iocus, uanitas, ueritas, uolatus* (1).

La *x* y la *z*, así como la *i* entre dos vocales, son *dobles*, es decir, para el efecto de la cantidad tienen valor de dos consonantes.

Es discutible entre los gramáticos si la *h* sea letra ó simple signo que denota aspiración de la vocal que le sigue.

6. *Diptongo* es la sílaba compuesta de dos vocales.

El latín contaba en su origen muchos diptongos; entre ellos seis de uso más general, que fueron *ai, oi, ei, au, ou, eu*; posteriormente quedaron tres: *ae* por *ai*, *oe* por *oi*, y *au*; como en *praetor* (que antes se escribía *praitor*), *moenia* (antes *moinia*) y *laurus*.

La combinación *ei* sólo es diptongo en *hei, ui*, en *huic*, y á veces en el dativo *cui*; *eu* en nombres propios, como *Leucetius*; en algunas dicciones donde es fija la *u*, como *heu, heus, neu, seu, ceu, neuter, neutiquam, neutique*, y en muchos vocablos griegos, como *Eurotas, Theseu*; rara vez forma diptongo la combinación *yi*, como en *Harpya*.

(1) Véase el apéndice sobre el origen y pronunciación de las letras, pág. 314.

PRIMERA PARTE

DE LA CUANTIDAD

REGLAS GENERALES

I

Vocal ante vocal.

Es breve la vocal seguida de otra en la misma palabra latina cuando no forma diptongo y aunque se encuentre *h* entre las dos, v. gr.: *Antonius, mihi*.

EXCEPCIONES.—1.^a Es larga la *e* de los casos en *ei* de la quinta declinación, v. gr.: *dici, aciei*. Sin embargo, *rei* y *spei* la tienen breve.

2.^a El verbo *fi* y sus compuestos tienen la *i* antes de vocal larga en los tiempos que no tuvieren *r* después de las dos vocales, v. gr.: *febam, defio, calefio*; mas teniendo *r* es breve la *i*, v. gr.: *fieri, confieri*.

3.^a La *i* de los genitivos en *ius* es larga en prosa y común en verso; v. gr.: *unius, ipsius*. Sácase el genitivo *alterius*, que tiene breve la *i* así en prosa como en verso, y el genitivo *alius*, que la tiene larga.

4.^o De la interjección *heu*, la primera vocal es larga; es indiferente en *io, ohe* y *Diana*.

5.^a Tienen la penúltima larga los vocativos *Pompei, Cai* y otros de nombres propios que hacen el nominativo en *eius* ó *aius*.

II

Vocal ante vocal en palabras griegas.

No hay regla fija para los nombres griegos usados en latín, en cuanto al concurso de dos vocales. A veces es larga la vocal ante vocal, como en *dia, chorea, Thalia, Darius, Cytherca, aer, elegia, platea*; á veces breve, como *symphonia, comodia, tragedia*. En *Maria* y *Lucia* la *i* es común en verso, lo mismo que la *e* de *chorea* y *platea*. Los poetas suelen disolver los diptongos griegos, haciendo larga la primera vocal, v. gr.: *Erigit, iudicii memorem, Cythereia pocnam*.

Idea, Andreas, sophia, philosophia, symphonia, etymologia, orthographia, etc., tiene breve la vocal ante vocal; mas pueden pronunciarse, según el uso de los griegos, haciendo larga la penúltima.

III

Diptongos y contracciones.

Es larga toda sílaba compuesta de diptongo, como *praemium, laus*, ó de una contracción, como en *cogo* por *coago*, *iunior* por *iuvenior*, *stera* por *stecera*.

EXCEPCIÓN.—El diptongo de la proposición *prae*, siguiéndose vocal en composición, es breve, como *praeo, praeuro, praecutus*.

IV

Posición.

Toda vocal ante dos consonantes ó una doble es larga; v. gr.: *gens, divi, gaza, maior*.—En *biugus* y *quadriugus* es breve la primera *i*.

NOTA.—Si una de las consonantes se encontrare al fin de la palabra precedente y otra al principio de la que sigue, la vocal será igualmente larga, v. g.: *at regina*; mas si las dos consonantes ó una doble se encuentran al principio de la palabra siguiente, no se verificará la regla. Por ejemplo, la *a* final de *nemorosa* es breve en el siguiente exámetro de Virgilio: *Iam medio apparet fluctu nemorosa Lacynthos*.

V

Muda y líquida.

Toda vocal breve, seguida en una misma dicción de dos consonantes, la primera muda y la segunda líquida, como en *volucris, tenebrae, recludo*, es indiferente en verso y breve en prosa.—Necesitase para que se verifique la regla que ambas letras formen sílaba con la vocal que les sigue, como en *petra, reflecto, refringo, recludo, reprimo*; por lo cual en *ablus, obrua, sublevo, adrepto*, no puede ser breve la primera porque la muda corresponde á la vocal precedente.

VI

Preteritos de dos sílabas.

Los preteritos de dos sílabas tienen la primera larga, como *veni, vidi, vici*.

EXCEPCIÓN.—Es breve la primera en los preteritos de *sto, do, scindo, fero, bibo, findo*.

El preterito *absedit* en verso tiene común la penúltima, por lo cual, según la necesidad del metro, se pronunciará como esdrújulo ó grave.

VII

Preteritos que duplican.

Los preteritos que duplican la primera, como *didici, cecini*, tienen ambas sílabas breves no siguiéndose dos consonantes. (Como en *cucurri, tetendi*, que tienen larga la penúltima por la regla IV.)

EXCEPCIÓN.—Es larga la penúltima en los preteritos *cecidi, de caedo, y pepide, de pedo*.

VIII

Supinos de dos sílabas.

Los supinos de dos sílabas tienen la primera larga, como *visum, potum*.

EXCEPCIÓN.—Es breve la primera en los preteritos de *reor, cico* (cuando es de la segunda conjugación), *sero, eo, sino, lino, do, queo* y los derivados de *ruo*.

IX

Supinos de varias sílabas.

Los supinos polisílabos en *atum, ctum* y *utum* tienen la penúltima larga, como *amatum, deletum, solutum*. Los en *itum* sólo cuando son de verbos que hacen el preterito en *ivi*, como *cupitum, quaesitum, servitum*.

X

Palabras derivadas.

En las voces derivadas perrevera la cantidad de las primitivas.

EXCEPCIONES.—1.^a Son largas las primeras sílabas en *mobilis, fomes, laterna, regula, sedes*, que se derivan de *moveo, foreo, lateo, rego, sedeo*, que tienen la primera breve.

2.^a Igualmente, aunque derivadas de *areo, cado, sopio* y *luceo*, que tienen larga la primera, se abrevia la misma sílaba en *arista, radum, sepor* y *lucerna*.

3.^a Es breve la *i* en *fides* y larga en los derivados *fido, confido, diffido, fidus* é *infidus*.

XI

Palabras compuestas.

Los compuestos conservan, por lo general, las cantidades de sus simples, aunque en éstos se hubiere cambiado alguna vocal ó diptongo al formarse el compuesto, como la *a* de *ratus* en el adjetivo *irritus*.

EXCEPCIONES.—1.^a La vocal larga de los simples se hace breve en los compuestos *deiero*, *peiero*, de *iuvo*; *innuba* y *pronuba*, de *nubo*; *agnitum* y *cognitum*, de *notum*; *nililum*, de *hilum*; *causidicus*, *fatidicus*, *veridicus*, de *dico*.—En *connubium* es breve la antepenúltima.

2.^a *Ambitus*, cuando es participio, tiene le penúltima larga, y breve cuando es sustantivo, así como *ambitio* y *ambitiosus*.

3.^a En *oblitus*, de *obliviscor*, es larga la penúltima, y en *oblitus*, de *oblino*, breve.

XII

Preposiciones en composición.

Las preposiciones *a*, *de*, *e*, *se*, *di*, son largas en composición, v. gr.: *amitto*, *deduco*, *erumpo*, *sepono*, *dimitto*.

EXCEPCIÓN.—*Di* es breve en *dirimo* y *disertus*.

Re es por su naturaleza breve, como en *refero*, *revoco*, *redux*.

EXCEPCIÓN.—Es larga en el verbo impersonal *refert*, compuesto de *res*, porque en éste es larga la *e*. También es larga la sílaba *re* cuando le siguen dos consonantes ó una doble, como en *resto*, *rescribo*, *reicio*. Es común cuando sigue muda y líquida, v. gr.: *refringo*, *reduo*.

Pro en composición es breve en palabras griegas (*promoteus*, *prologus*), y larga en las voces latinas (*promitto*, *propono*).

EXCEPCIÓN.—*Pro* es breve en *procella*, *profari*, *profano*, *profanus*, *profiteor*, *proficiscor*, *profectus*, *profecto*, *profugus*, *profugio*, *profundus*, *pronepos* y *proneptis*. Es común en *propino* y en *propago*, bien sea cuando es nombre (y significa lo mismo que *genus* ó *vitis*, linaje, origen), ó cuando es verbo.

En *ab*, *ad*, *in*, *ob*, *per*, *sub*, *super*, *ante* y *circum*, es breve la última en composición (cuando no lo impida el concurso de dos consonantes), como *adoro*, *ineo*, *perimeo*.

XIII

Primera parte de los compuestos.

La *a*, cuando termina la primera parte de un compuesto de dicciones latinas (sin que ninguna sea preposición), es larga, como *malo*, *is*, compuesto de *magis* y *volo*.

EXCEPCIONES.—Es breve la *a*:

1.^o En el adverbio *quasi*.

2.^o En los compuestos de dicciones griegas, como *hexametrum*, *pentametrum*.

3.^o En todos los casos, menos el ablativo de los nombres en que es declinable y se muda en otra letra, como en *eadem*, *utraque*, *utravis*, *utralibet*, etc.

La *e* que termina la primera parte de un compuesto es breve, como en *nequeo*, *nefas*, *nefandus*, *benedico*.

EXCEPCIONES.—Es larga en *neve*, *nedum*, *nemo* (de *ne* y *homo*), *nequis*, *nequitia*, *nequam*, *neququam*, *nequidquam*, *nequando*, *videlicet*, *venefica*, *sedecim*, *semestris*, *liquefacio*, otros compuestos de *facio*, *vecors* y *vesanus*.

La *i* y *y*, cuando terminan la primera parte del compuesto, son breves, como *bipes*, *utique*, *Eurypylyus*, *Polydorus*.

EXCEPCIONES.—1.^a Es larga la *i* en la terminación masculina *idem* (en *idem*, terminación neutra, es breve), en *siguis*, *ibidem*, *ubique*, *utroque*, *utrique*, *plerique*, *bigae*, *cuadrigae*, *scilicet*, *ilicet*, *bimus*, *trimus*, *quadrismus*, *tantidem*, *quantivis*, *quinticumque*, *tibicen*, *lucrifacio*, y en los compuestos de *dies*, como *biduum*, *triduum*, *pridie*, *postridie*, *meridies*, *quotidie*.

2.^a Es común en *ubivis*, *ubilibet*, *ubicumque* y *ubinam*.

La *o* que termina la primera parte de los compuestos es unas veces larga, como en *alioquin*, *ceteroquin*, *quandoque*, *quominus*, *introduco*, *retroversum*, y otras breves, como en *quoque*, *quandoquidem*, *hodie*, *duodeni*.

En palabras de origen griego, la *o* es larga cuando se escriben con *omega* en dicho idioma, como *lagopus*, *geometra*, *Minotauros*; es breve cuando se escriben con *o*, como *Areopagus*, *philosophus*, *Carpophorus*, *Argonauta*, *Samotheacia*.

En *Nicostratus*, *Philoxemus*, la *o* es larga por posición.—En *Chirographus*, *Hippocrene*, es indiferente por el concurso de muda y líquida.

La *u* cuando termina la primera parte de los compuestos, es breve, como en *Troisgena*, *quadrupes*; pero es breve en *Iupiter iudex*, *iudicium*; indiferente en *quadruplex*, *locuples*.

XIV

INCREMENTOS EN LOS NOMBRES

Cuando alguno de los casos oblicuos excede al nominativo en el número de sílabas, se dice que hay incremento en los nombres. En *militis*, del nominativo *miles*, hay un incremento de singular, y en *itineris*, de *iter*, se cuentan dos, porque los incrementos empiezan en la sílaba que iguala con la última del nominativo, contándose por lo mismo tantos incrementos cuantas son las sílabas aumentadas; v. gr.: en *sermonibus* hay dos incrementos: uno de singular en *mo*, y otro de plural en *ni*. Para los incrementos de

plural es término de comparación el nominativo del mismo número.

En ningún caso puede considerarse como incremento la última sílaba.

No hay incremento cuando el genitivo es irregular, y por esta causa excede en sílabas al nominativo, como sucede en el genitivo *dici* y otros nombres de la quinta declinación. (El genitivo regular de que usaban los antiguos terminaba en *es*, *ei* ó *ii*, y decían *dies*, *die* ó *dii*.)

XV

INCREMENTO DE SINGULAR

Primera y segunda declinación

En la primera declinación no hay incremento de singular, si no es entre los poetas, que usan á veces terminaciones arcaicas en *ai* en casos que terminan ahora en *ae*, como *aulai* por *aulae*.—Los incrementos de singular de la segunda declinación son breves, como *virii*, *miserii*, *saturii*.

EXCEPCIÓN.—En *Iber* y *Celtiber* es largo el incremento de singular.

XVI

TERCERA DECLINACIÓN

Incremento en a

La *a* en el incremento de singular de los nombres de la tercera declinación es larga, como *pacis*, *rectigalis*.

Es breve la *a* del incremento:

1.º En los nombres propios masculinos acabados en *al* y *ar*, como en *Caesaris*, *Hannibalis*.

2.º En *par*, *paris* y sus compuestos *compar*, *dispar*, *impar*.

3.º En *sal*, *vas* (cuando hace *vadis*), *mas*, *anas*, *hepar*, *lar*, *iubar*, *baear* y *nectar*.

4.º En palabras griegas que tienen el nominativo en *a* ó *as*, como en *thematis*, de *thema*: *Palladis*, de *Pallas*.

5.º En voces que terminan en *s* y otra consonante antepuesta, como en *trabis*, de *trabs*.

6.º En *fax*, *climax*, *abax*, *Atax*, *colax*, *corax*, *dropax*, *panax*, *antrhax*, *Athrax*, *smilax*, *styrax* y *Aretophylax*.

XVII

Incremento en e

Es breve la *e* en el incremento de singular de los nombres de la tercera declinación, como en *gregis*, *pulveris*.

EXCEPCIÓN.—Es larga la *e* del incremento:

1.º En *Iber*, *Iberis*, y en palabras que hacen el genitivo en *enis*, como en *renis*, *sirenis*.

2.º En *ver*, *locuples*, *haeres*, *merces*, *quies*, *lex*, *rex*, *plebs*, *verceæ*, *seps* y *halec*.

3.º En nombres extranjeros que tienen el nominativo en *el*, como en *Raphaëlis*, *Israëlis*.

4.º En voces griegas terminadas en *es* y *er*, como *magnes*, *crater*; pero es breve la *e* del incremento en *aether* y *aer*.

XVIII

Incremento en i ó en y

La *i* ó la *y* del incremento de singular en los nombres de la tercera declinación son breves, como en *itineris*, *chlamydis*.

EXCEPCIÓN.—La *i* ó la *y* del incremento son largas:

1.º En los genitivos *inis* ó *ynis* de palabras griegas, como en *delphinis*, *Phorcynis*.

2.º En *gryps*, *dis*, *lis*, *glis*, *vibex*, *Nesis*, *Samnis* y *Quiris*.

3.º En las palabras que tienen el nominativo en *ia* ó *ya*, como *felix*, *bombyx*.—Pero es breve en las siguientes: *histris*, *formis*, *varis*, *covendix*, *choenix*, *Cilia*, *natris*, *calix*, *Erix*, *onyx*, *nix*, *pix*, *salix*, *filix*, *sardonyx*, *calyx*, *larix*, y en los que hacen el genitivo en *gis*, exceptuándose *mastris*, *coccyx*.

Es indiferente en *Bebryx*.

XIX

Incremento en o

La *o* del incremento de singular en los nombres de la tercera declinación es larga, como en *solis*, *dotis*, *nepotis*.

Es breve el incremento en *o*:

1.º En las palabras *memor*, *immemor*, *arbor*, *lepus*, *bos*, *compos* é *impos*; en los compuestos de *ποῦς*, como *tripus*, *polypus*, *Aedipus*; en *Cappadox*, *Allobrox*, *praecox*, y en los nombres cuyo nominativo termina en *s* precedida de consonante, como *crops*, *ops*, *inops*; pero *Cyclops*, *hydrops* y *Carerops* tienen larga la *o* del incremento.

2.º En los genitivos en *oris* de nombres que tienen género neutro, como *pecus*, *decus*, *ebur*; pero en *os*, *oris* y en los comparativos, la *o* es larga, como en *melioris*.

3.º En los nombres de origen griego que hacen el genitivo en

omicron, como *canon*, *Agamemnon*.—Los que hacen el genitivo en *omega* tienen larga la *o* del incremento, como *agon*, *Platon*.

4.º En los nombres propios griegos que tienen el nominativo en *or*, como *Castor*, *Hector*. (A los que debe añadirse *rhetor*.)

XX

Incremento en U

Es breve la *u* de los incrementos de singular en la tercera declinación, v. gr.: *ducis*, *crucis*.

Es larga de *u*:

1.º En los genitivos en *uris*, *udis* y *utis*, de nombres que tengan el nominativo en *us*, v. gr.: *tellus*, *incus*, *virtus*. (Es breve en *pecus*, *intercus* y *Ligus*.)

2.º En las palabras *fur*, *lux*, *Polux* y *frux*.

XXI

Incrementos de plural

Los incrementos de plural en *a*, *e* y *o* son largos; los en *i* y *u* son breves, como *quarum*, *rerum*, *horum*, *quibus*, *tribubus*. Es larga la primera *u* de *bubus*, contracción de *bobibus*.

XXII

INCREMENTOS EN LOS VERBOS

Se dice que hay incremento en los verbos cuando alguna de sus formas tiene más sílabas que la segunda persona del presente de indicativo.

El número de los incrementos es igual al de sílabas aumentadas, exceptuando la última.

Para encontrar los incrementos en verbos deponentes se finge la activa, v. gr.: En *niteremini*, de *nitor*, hay tres incrementos porque se supone la forma *nitis* como término de comparación.

Si la segunda persona fuese irregular, se pone otra que no lo sea, v. gr.: En *volumus* hay sólo un incremento porque se supone que la segunda persona del presente de indicativo es *volis* y no *vis*.

XXIII

Incremento en A

La *a* del incremento de los verbos es larga, como en *regamur*, *audiebamini*.

EXCEPCIÓN.—Es breve la *a* en el primer incremento del verbo *do*, *das*, *dare*, como en *dabamur*, *dabamus*.

XXIV

Incremento en E

Es larga la *e* de los incrementos de verbo, como en *monerem*, *moneremini*.

EXCEPCIONES.—Es breve:

1.º Antes de *r* en el presente é imperfecto de la tercera conjugación, en activa y pasiva, como en *regere*, *regerem*, *regeris*, *regerer*, *regeremur*. (Pero es larga la *e* antes de *r* en las terminaciones *ris* y *rere*, como *regereris*, *loquereris*.)

2.º Antes de las terminaciones *ram*, *rim*, *ro*, como *veneram*, *venerim*, *venero*. (Pero es larga en las contracciones, como en *steram*, *sterim*, *stero*.)

3.º En los futuros terminados en *beris* y *bere*, como *amaberis*, *monebere*.

NOTA.—Los poetas suelen abreviar la penúltima *e* en las terceras personas de plural del presente de indicativo, como en *steterunt*, *dederunt*.

XXV

Incremento en I

La *i* del incremento verbal es breve, como en *regimus*, *legitis*.

Es larga:

1.º En la penúltima de los pretéritos en *ivi*, como en *quaesivi*, *audivi*; pero es breve en la terminación *imus* del mismo tiempo, como en *quaesivimus*, *audivimus*.

2.º En el primer incremento de la cuarta conjugación (exceptuándose las terminaciones *imus* del pretérito), como *ite*, *ibitis*.

3.º En *nolito*, *nolite*, *nolimus*, *nolitis*, *velimus*, *velitis*, *malimus*, *malitis*, *simus*, *sitis*, *possimus*, *possitis*, *prosimus*, *prositis*, etc.

NOTA.—Es común en verso la *i* en las terminaciones *rimus* y *ritis* del perfecto de subjuntivo y del futuro perfecto, y, por lo mismo, según lo exija el metro, se dirá, v. gr.: *fecérimus* ó *fecerimus*, *fecéritis* ó *feceritis*.

XXVI

Incrementos en o y u

La o en el incremento de los verbos es larga; la u breve. Ejemplos: *habetote, stote, sumus, possumus, volumus.*

EXCEPCIÓN.— Es larga la u del incremento en los participios en *urus*, como en *venturus, periturus.*

XXVII

SÍLABAS FINALES

En a

La a en fin de dicción es larga, como en *contra, ama, circa.*

EXCEPCIONES.— Es breve:

1.º En *eia, ita, postea, quia* y en los nombres de las letras, como *alpha, gamma.*

2.º En todos los casos, menos el ablativo de singular en palabras latinas, como *regna, rosa*, y el vocativo en voces de origen griego que tienen nominativo en *as* y genitivo en *ae* ó *antis*, como *O Aenea! O Palla!* En los vocativos griegos de nombres que tienen nominativo en *es* la a es breve, como en *Atrida.*

XXVIII

En e

La e en fin de dicción es breve, como en *fuge, egere.*

EXCEPCIONES.— Es larga:

1.º En los casos de la primera y quinta declinación, como *epitome, re, de*, y los compuestos *quare, hodie, pridie.*

2.º En *fame, fere, ohe, cete, mele, tempe.*

3.º En los imperativos de activa de la segunda conjugación, como en *salve, vale.* (La e final es común en el imperativo *cave.*)

4.º En los monosílabos *me, te, se* y *ne* (cuando es conjunción).— Es breve en las conjunciones enclíticas *que, ve, ne*, y en las adiciones silábicas *pte, ce, te*, como en *suapte, hisce, tute.*

5.º En adverbios derivados de los adjetivos de la segunda declinación, como *late, longe, probe.*— Pero tienen larga la e final los adverbios *bene, male, inferne, superne*, y los adjetivos de la tercera declinación usados adverbialmente, como *difficile, suave, sublime.*

XXIX

En i

La i en fin de dicción es larga, como en *uti, mercuri, fieri.*

EXCEPCIONES.— Es breve:

1.º En *nisi* y *quasi.*

2.º En los griegos neutros, como *gummi, sinapi, moly*; en los dativos y vocativos griegos, como *Thetidi, Daphnidi, Alexi, Amrilli*; en los dativos griegos de plural en *si*, como *troasi, heroisi.*

NOTA.— La i final es común en *mihí, tibi, sibi, ubi, cui* (cuando es disílabo) y *uti* cuando equivale á *ut.*

Para los compuestos de *ibi, ubi, uti* no hay regla general: unos tienen larga la i, como *veluti, ibidem, ubique*; otros breve, como *necubi, sicubi, ibutinam, ubique, ubinam*; otros común, como *ubicumque.*

XXX

En o

La o en fin de dicción es común, como en *homo, turbo.*

EXCEPCIÓN 1.ª.— Es larga:

1.º En los monosílabos, como *pro, o, sto.*

2.º En voces que en griego se escriben con ω , como *echo, Clío, Ino.*

3.º En los dativos y ablativos de singular de la segunda declinación, como *somno, lactó.*

4.º En *adeo, ideo*, y en los adverbios derivados de adjetivos, como *falso, raro.*

EXCEPCIÓN 2.ª.— Es breve la o final en *cito, ego, octo, modo, dummodo, quommodo, postmodo*, y las más veces en *duo, illico, immo, scio, nescio*, y en *cedo* cuando equivale á *dic* ó *da.*

XXXI

En u, b, d y t

La u en fin de dicción es larga, como en *manu, cornu, div.*

La sílaba final terminada en *b, d, t* es breve, como en *amat, illud*; exceptuánse los casos en que se deben aplicar reglas invariables en *contra*, como en *ast* (largo por concurso de dos consonantes), *haud* (largo por ser diptongo), *obit* (por contracción en vez de *obit*), etc.

XXXII

En c

Es larga la sílaba final en *c*, como en *illuc, sic, duc*.
EXCEPCIÓN.—Es breve en *nec, donec y fac*; es común en el pro-
nombre *hic*.

XXXIII

En l

Es breve la sílaba final en *l*, como en *consul, semel, simul*.
EXCEPCIÓN.—Es larga en *sal, sol, nil*, y en palabras hebreas
como *Israël, Nabal*.

XXXIV

En m

Los antiguos consideraban como breve la sílaba final en *m*, como
en el siguiente verso de Ennio: *Insignita fere tum millia millitum
octo*. Esto se observa todavía en palabras compuestas, v. gr.: *Quo
te circumagas? quae prima aut ultima ponas?* (Iuven.)

Los poetas del siglo de Augusto acostumbraron quitar la cuanti-
dad y aun la pronunciación á la sílaba final en *m* cuando le sigue
otra palabra que empieza por vocal; v. gr., en lo siguiente de
Virgilio: *Monstrum horrendum ingens*, pronunciaban *mostr' ho-
rrend' ingens*.

Este proceder de los clásicos se ha convertido en regla de cuan-
tidad, y algunos la colocan en el número de las figuras con el
nombre de *ecthlipsis*.

XXXV

En n

La sílaba final en *n* es larga en voces griegas y latinas, v. gr.: *ren,
sin, non, agon, Anchisen*.

EXCEPCIONES.—Es breve:

- 1.º En los substantivos en *en, inis*, como *flumen, lumen*.
- 2.º En las palabras *an, in, forsan, forsitan, attamen, viden*,
(por *videsne?*).
- 3.º En los nominativos griegos en *on* de la segunda declinación,
como *Pelion, Alion*; en los acusativos griegos de todas las decli-
naciones cuando es breve la última del nominativo, como *Maian,
Delphinan*; en los dativos griegos del plural en *in*, como *Troasin,
Arcasin*.

XXXVI

En r

Es breve la sílaba final en *r*, como en *vir, semper, Hector*.
EXCEPCIONES.—Es larga la final en *r*:
1.º En *cur, fur, far, par*, y los compuestos *compar, dispar,
impar*; en *ver, Iber, nar y lar*.
2.º En palabras griegas en *er, eris*, como *crater, aer, aether*.
(Es indiferente en *cor y celtiber*, aunque el primero se usa más
como breve.)

XXXVII

En as

La sílaba final en *as* es larga, como en *terras, nefas, Aeneas*.
EXCEPCIONES.—Es breve:
1.º En *anas* y en voces griegas terminadas en *as, adis*, como
Pallas, lampas.
2.º En los acusativos griegos de plural de la tercera declinación,
como *heroas, delphinas*.

XXXVIII

En es

La sílaba final en *es* es larga, como en *vides, locuples, spes*.
EXCEPCIONES.—Es breve:
1.º En los nombres en *es* de la tercera declinación que tengan
breve el incremento del genitivo, como *hospes, sedes, miles*; pero
es larga la última en *Ceres, aries, paries, pes*, y sus compuestos
bipes, tripes, sonipes, quadrupes.
2.º En *penes y es* de *sum* con sus compuestos *potes, prodes,
abes, obes, subes*.
3.º En los griegos neutros, como *hippomanes, cacothes*, y en
los nominativos y vocativos griegos de la tercera declinación, como
rhetores, Amazonas.

XXXIX

En is é ys

Es breve la sílaba final en *is é ys*, como en *inquis, apis, Tethys*.
EXCEPCIONES.—Es larga:
1.º En todos los casos de plural, como *rosis, viris, vobis*.
2.º En la segunda persona de singular del presente de indica-
tivo, en los verbos de la cuarta conjugación, como *audis, nescis,
fis, subis*.

3.º En nombres que tienen larga la penúltima del genitivo en *inis*, *itis* ó *entis*, como *Salamis*, *Samnis*, *lis*.

4.º En las palabras *glis*, *vis* (verbo y nombre), *velis*, *sis*, con sus compuestos *quamvis*, *quovis*, *utervis*; en *nolis*, *malis*, *adsis*, *absis*, *prosis*, *possis*, etc.; y en los adverbios *foris*, *gratis*, *ingratis*, *imprimis*.

NOTA.—Es común la terminación *ris* en el futuro perfecto y en el pretérito perfecto de subjuntivo, como en *dederis*, *feceris*.

XL

En os

Es larga la sílaba final en *os*, como en *viros*, *nepos*, *os* (cuando hace el genitivo en *oris*), *heros*, *Minos*.

EXCEPCIONES.—Es breve:

1.º En *exos*, *compos*, *impos*, *os* (cuando hace *ossis*), y en los griegos neutros *Argos*, *chaos melos*, *epos*.

2.º En los nominativos griegos de la segunda declinación que se escriben con *omicron*, como *Delos*, *Tiros*, *Rhodos*; en los genitivos griegos de la tercera declinación, como *Orpheos*, *Arcados*.

XLI

En us

Es breve la sílaba final en *us*, como en *improbus*, *intus*.

EXCEPCIONES.—Es larga:

1.º En los monosílabos, como *mus*, *thus*, *rus*, y en las palabras que tienen largo el incremento del genitivo, como *pulus*, *tellus*, *salus*.

2.º En el genitivo de singular y en el nominativo, acusativo y vocativo de plural de la cuarta declinación; pero el nominativo y vocativo de singular son breves.

3.º En los compuestos de *πῶς*, como *tripus*, *Melampus*, y cuando la sílaba *us* es contracción de *oσ*, como en *Panthus*, *echus*, *Sapphus*.

4.º En el dulce Nombre de JESÚS.

SÍLABAS COMUNES

XLII

DIPTONGOS

Los diptongos y vocales largas por naturaleza suelen ser comunes en verso si preceden á otra dición que empiece por vocal.

XLIII

MONOSÍLABOS

Los poetas abrevian á menudo los monosílabos, según el uso de los griegos.

XLIV

CESURA

Algunas veces los poetas alargan la sílaba breve que queda al fin de dición contados los cuatros primeros pies, principalmente el segundo y el tercero; dicha sílaba tiene el nombre de *cesura*.

NOTA.—Las tres anteriores reglas servirán para medir debidamente los versos clásicos, y no para componerlos, porque en los principiantes no sentarian bien estas licencias.

XLV

SÍLABA FINAL

La sílaba final de todo verso es común: según lo exija (el metro), podrá tomarse una sílaba larga como breve, y al contrario.

XLVI

POSICIÓN

Una vocal breve por naturaleza, antes de muda y líquida, es común en verso, aunque en prosa se debe abreviar, como en *Atlas*, *volucris*, *Cleopatra*, *Patroclus*, *lugubris*, *funeris*, *celebris*. La sílaba larga por naturaleza, aunque esté antes de muda y líquida, nunca se abrevia, como queda dicho.

XLVII

EJEMPLO

Quando no exista regla aplicable en un caso determinado, debe recurrirse á un *ejemplo*, es decir, á la autoridad de los clásicos; v. gr.: la *a* es breve en *pater* y larga en *frater*, porque así la emplearon Virgilio, Ovidio y otros poetas de nota.

Si la voz de que se trata no se hallase de pronto en algún clásico, se podrá emplear otra palabra semejante; pero ha de procederse con cautela, porque no es raro que estas analogías induzcan á muchos errores.

SEGUNDA PARTE

DEL ACENTO

REGLAS GENERALES

I

DISÍLABOS

En voces de dos sílabas debe acentuarse la pronunciación de la primera, ya sea breve ó larga, como en *Roma*, *mores*, *arma*, *virum*.

NOTA.—Ignoramos por completo el acento, es decir, la *entonación musical* de cada sílaba; sabemos tan sólo que en el idioma latino existieron tres especies de acentos: agudo, grave y circunflejo; el primero producía una elevación del sonido, el segundo un descenso, y por el tercero se daban á la sílaba dos notas, la una ascendente y la otra descendente.

Hoy sólo pueden darse reglas seguras para determinada sílaba en cada vocáblo; por lo cual la pronunciación latina, bajo este respecto, es obvia, porque requiere únicamente el conocimiento de la cantidad en la penúltima.

II

POLISÍLABOS

En los polisílabos recae el acento sobre la penúltima si es larga, como en *mortális*, *sollitúdo*; si fuese breve, sobre la antepenúltima, como en *gémitus*, *sollícitus*.

III

VOCES GRIEGAS

Las palabras griegas que no han sufrido variación alguna conservan el acento propio, como *paralipoménon*, *lithóstratos*; mas si tienen inflexión latina siguen las reglas anteriores. Por tanto, *rhetorice*, *grammatice* y otras semejantes, tienen el acento en la antepenúltima, porque la penúltima es breve; *Thessalonica*, *idolum* y otras, en la penúltima porque es larga.

IV

VOCES HEBREAS

Se pronuncian con acento hebreo las palabras cuya estructura no se ha modificado; por ejemplo: el acento debería recaer sobre la última en las palabras *amen*, *Ierusalem*, *Israël*, *Iacob*, *cherubim*, *seraphim*, según las reglas de la pronunciación hebrea. En voces griegas que han adquirido forma latina, el acento se sujeta á las reglas de este idioma, como acontece en los vocablos *Sara*, *Moses*, *Elías*, *Eliseus*, que los latinos suelen declinar, y no los hebreos.